

7 Conclusiones y recomendaciones

Este análisis sobre ciertos aspectos claves del ecoturismo y del turismo basado en la naturaleza resalta la complejidad de utilizar al turismo como herramienta al servicio de la conservación. Actualmente, existe un gran interés en el ecoturismo como fuente de recursos para la conservación de la biodiversidad y del patrimonio cultural, y como estrategia para generar el desarrollo socio-económico. La demanda del turismo basado en la naturaleza y del ecoturismo ha aumentado continuamente, y se espera que esta tendencia continúe. Los viajes ecoturísticos pueden ser realizados dentro de una gama de precios y estilos, y se están creando nuevos paquetes continuamente.

Una de las ventajas atribuidas al ecoturismo es que toma en cuenta los aspectos ecológicos y culturales de la actividad turística. Por ende, se asume que probablemente no produce los impactos negativos asociados con el turismo masivo. Qué tan bien el ecoturismo cumple con estos criterios depende principalmente del proceso de planificación previo, los controles establecidos a nivel de manejo y la participación de los interesados una vez comenzadas las actividades. Sin embargo, es necesario establecer controles estrictos por parte del gobierno y de las comunidades locales para asegurarse de que las actividades turísticas del sector privado sean sostenibles tanto desde el punto de vista ambiental como cultural.

Los ejemplos ecoturísticos abarcan un espectro de áreas protegidas, culturas, tipos de empresas y opciones de manejo. Sin embargo, en muchos casos el ecoturismo y el turismo basado en la naturaleza no han alcanzado las expectativas esperadas en cuanto a la generación de

ingresos para la conservación o a la creación de alternativas que reduzcan la presión sobre las áreas protegidas. Pero esto no significa que no continúen siendo una vía potencial para la conservación. Existen cinco beneficios claves para la conservación a los cuales se puede apuntar dentro del contexto de las iniciativas relacionadas al ecoturismo y al turismo basado en la naturaleza:

1. Una fuente de recursos para los parques y para la conservación
2. Una justificación económica de la protección de parques
3. Alternativas económicas para las comunidades locales, que permitan reducir la explotación de las áreas de conservación y sus recursos
4. La creación de grupos y/o la concientización de individuos que apoyen y promuevan la conservación
5. El incremento de la participación del sector privado en la promoción de la conservación.

Es necesario, para que el ecoturismo y el turismo basado en la naturaleza generen beneficios para la conservación de biodiversidad, el cumplimiento de las siguientes condiciones:

- Primero, los sitios deben ser competitivos (es decir, únicos y capaces de atraer visitantes).
- Segundo, las autoridades de las áreas protegidas deben tener la capacidad y el poder jurisdiccional para implementar y administrar un ecoturismo sostenible que concuerde con los objetivos del área protegida.

- Tercero, se deben cobrar tarifas a los usuarios teniendo en cuenta los costos de manejo del turismo y/o de la protección del área. Los precios deberían reflejar tanto cuestiones de equidad a través de la creación de un sistema doble de entradas, como de los costos de las tarifas en el mercado.
- Por último, los ingresos de las entradas deberían ser asignados en primera instancia a los parques donde fueron recolectados, y el saldo debería ser canalizado hacia las prioridades nacionales de conservación.

En la mayor parte de los países, los gobiernos y la industria han promovido al turismo basado en la naturaleza sin una estrategia global, sin planes de manejo para las áreas protegidas y sin una consulta previa o una participación de las comunidades locales. Aunque las comunidades locales reciban beneficios a través del ecoturismo, estos suelen ser trabajos estacionales o mal remunerados. A nivel local, el ecoturismo quizás genere mayores ingresos, provea más infraestructura, tales como carreteras y electricidad, o suministre los fondos recaudados a través de sus actividades para proyectos comunales tales como la construcción de escuelas o clínicas. Sin embargo, estos beneficios pueden verse eclipsados antes las comunidades por la interferencia del turismo en la vida cotidiana y los cambios culturales concomitantes. De hecho, los problemas que normalmente se asocian con el turismo masivo (el aumento del tráfico, la contaminación, la concentración de las ganancias en manos de personas ajenas a la comunidad y el aumento de los precios locales) se vuelven significativos una vez que los impactos del ecoturismo comienzan a ser considerables y que el turismo -más allá de que esté basado en la naturaleza o no- empieza a adquirir las características del turismo masivo.

Las conclusiones claves de esta reseña, basadas en la bibliografía y los ejemplos descritos en el anexo, son las siguientes:

1. Una tasa de visitas excesiva o descontrolada tiene efectos negativos en los sitios ecoturísticos, tanto a nivel cultural como ecológico. Por ende, es necesario realizar un

estudio de las condiciones locales para poder organizar y controlar el ecoturismo de manera efectiva, definir el número apropiado de visitantes y decidir el nivel de desarrollo más adecuado para el lugar. Sin embargo, existen requisitos esenciales para realizar un manejo efectivo del ecoturismo tales como el establecimiento de objetivos de manejo claros, un sistema de zonificación y la autoridad para controlar las actividades turísticas.

2. Puede que los beneficios proporcionados por el turismo no sean incentivos suficientes para que las comunidades locales apoyen la conservación. Generalmente, los beneficios económicos han sido insuficientes, o no han sido distribuidos de manera equitativa dentro de las comunidades locales. Por lo tanto, no han provisto incentivos suficientes para que se produzcan los cambios necesarios en el uso de los recursos naturales. La participación de la comunidad es esencial para que el ecoturismo provea beneficios a nivel local. Los estudios de caso del anexo demuestran que estos beneficios no surgen espontáneamente, sino que son el resultado de una planificación clara y de un manejo efectivo.

3. Las asociaciones son importantes para establecer conexiones entre el sector privado y las comunidades locales. Generalmente, las comunidades locales no poseen la capacidad para desarrollar y manejar el turismo solas. Los gobiernos, las ONGs y los grupos sin fines de lucro pueden tener un rol importante en la creación de asociaciones que provean asistencia técnica, entrenamiento y capital, elementos vitales para que las comunidades también reciban los beneficios del ecoturismo.

4. Generalmente, los gobiernos no proveen ni un nivel adecuado de protección ni un manejo efectivo de sus atracciones naturales y culturales, que son aquellas que atraen a los turistas y permiten la entrada de divisas. En aquellos casos en los que se realiza una planificación, ésta suele estar dividida entre los numerosos organismos gubernamentales, sin jurisdicción clara y con fondos limitados. La reglamentación y el manejo del ecoturismo no suelen ser vistos como prioridades gubernamentales, a pesar de que este sector puede ofrecer beneficios considerables.

5. Aunque existe evidencia de que el ecoturismo y la conservación de la biodiversidad pueden coexistir, el ecoturismo no ha contribuido a la conservación de manera significativa. Esto es particularmente acertado en el caso de las áreas protegidas, a no ser de que se establezca un sistema efectivo de manejo de los turistas y una retención de los ingresos. En la mayoría de los casos, los ingresos proporcionados por el ecoturismo son mínimos comparados con los costos administrativos. Se deben considerar seriamente cuáles son los beneficios del ecoturismo en relación al incremento tanto de los costos como de los impactos (ver anexo). Las estrategias del turismo basado en la naturaleza pueden compensar la distribución relativa de costos y beneficios dispersándolos del modo más apropiado dentro del sistema nacional de áreas protegidas.

6. Los gobiernos no quieren o no pueden utilizar al ecoturismo para apoyar la conservación de la naturaleza y el desarrollo local. Aunque la distribución directa de los fondos presupuestarios sea necesaria tal vez al principio para garantizar que los proyectos estén siendo bien manejados, el ecoturismo puede ser una fuente importante de financiamiento a través de una recaudación más efectiva. También puede proveer más ingresos a través de una mejor política de precios con respecto a las tarifas a usuarios y los impuestos a gastos directos e indirectos sobre bienes y servicios.

7. Generalmente, es necesario establecer controles efectivos a nivel gubernamental y local para asegurarse de que las actividades turísticas del sector privado sean sostenibles a nivel ambiental y cultural.

8. Las estrategias para generar ganancias a corto plazo suelen ser incompatibles con los objetivos de sostenibilidad a largo plazo tanto desde el punto de vista del medio ambiente como del desarrollo. Esta incompatibilidad suele ocurrir más allá de quién genere las ganancias, ya sean los organismos a cargo de la administración de las áreas protegidas o el sector privado.

9. El turismo adicional constituye un área de gran potencial para el crecimiento del ecoturismo. Sobre todo, puede ser un área en la que el sector privado nacional y las comunidades tengan un mayor control. El ecoturismo constituye una de las pocas áreas en la que se puede establecer una conexión clara y directa entre el desarrollo económico y la conservación de los recursos naturales. Sin embargo, estas conexiones no han generado los beneficios esperados en muchas partes del mundo, debido a las razones identificadas a lo largo de este estudio. Claramente, es necesario desarrollar innovaciones pragmáticas y nuevas prácticas de manejo que separen al ecoturismo del turismo masivo. Las asociaciones serán un componente importante del ecoturismo para beneficio de los parques y de las comunidades. Si no se establecen sólidas reglamentaciones gubernamentales o una delegación efectiva de la autoridad administrativa a nivel regional y local, el ecoturismo no se diferenciará del turismo masivo en la mayor parte de los lugares. Las personas a cargo de la planificación ecoturística tienen el gran desafío de establecer reglamentaciones e incentivos que permitan la generación y la distribución equitativa de los beneficios socioeconómicos, a partir de actividades sostenibles tanto a nivel ambiental como cultural.

A continuación se presentarán una serie de recomendaciones que pueden ser utilizadas por distintas organizaciones y grupos -los distintos socios en los programas de desarrollo ecoturístico- para que el ecoturismo provea beneficios ambientales, socioeconómicos y culturales, tanto a nivel local como nacional. Este énfasis en la generación de beneficios locales y nacionales puede servir como base para desarrollar actividades ecoturísticas en el futuro. Algunas de las recomendaciones han sido adaptadas para el ecoturismo a partir de conferencias tales como Globe90. La mayoría, sin embargo, ha sido desarrolladas a lo largo de este estudio. Algunas sean quizás controvertidas: representan, de hecho, posiciones diversas en el tema cuyo rol es estimular el diálogo. Otras recomendaciones quizás necesiten ser fortalecidas. Sin embargo, se las ha incluido a todas para que los organismos apropiados las tomen en cuenta y

las utilicen, y para que los grupos involucrados en actividades ecoturísticas las empleen para evaluar distintas alternativas y para analizar los efectos que tendrá el que los otros sectores - el gobierno, las empresas privadas, etc. - tomen en cuenta o no estas recomendaciones.

Recomendaciones para el manejo de áreas protegidas

1. Definir objetivos claros para el manejo del área protegida en consideración y luego determinar cómo se puede adaptar el turismo a estos objetivos.

2. Determinar cuáles son los límites aceptables de cambio a nivel del ecosistema en los sitios naturales utilizados con fines ecoturísticos y, posteriormente, desarrollar objetivos de manejo apropiados y un sistema de zonificación. Por último, establecer programas de monitoreo permanentes. La determinación de la capacidad de carga debería ser vista como un proceso flexible y sujeto a modificaciones en función de los cambios de las condiciones locales.

3. Desarrollar e implementar planes de manejo y mecanismos efectivos que controlen, reglamenten y amplíen el turismo que fluye hacia el parque. Se deberían utilizar las pautas profesionales establecidas para la planificación y el manejo de áreas protegidas (por ejemplo, MacKinnon et al., 1986).

4. Hablar con las comunidades locales acerca del desarrollo del turismo y de las oportunidades que ofrece dicho sector, a fin de maximizar los beneficios para los parques y las comunidades.

Recomendaciones para las comunidades locales o para los organismos que las apoyan

1. Determinar cuáles son los impactos, las opciones y las posibilidades que presenta el desarrollo ecoturístico. Definir los mecanismos necesarios para la participación de las comunidades en los procesos de planificación y desarrollo del ecoturismo.

2. Explorar la manera de generar iniciativas ecoturísticas de propiedad local. Esto se puede fomentar incrementando las inversiones y los intereses, o compartiendo los riesgos que implica el establecimiento de empresas ecoturísticas locales, ya sea aportando financiamiento, mano de obra o terreno.

3. Explorar las oportunidades dentro del mercado para el arte y las artesanías, posiblemente con la ayuda de ONGs y aquellos organismos nacionales que fomentan el comercio. Considerar también la importancia del conocimiento tradicional y del efecto potencial que pueden tener los distintos tipos de cambios en los productos comercializables.

4. Considerar distintas estrategias para emplear al turismo como medio de compensación por el acceso restringido a un área o al uso de ciertos recursos. En un caso ideal, estas estrategias no deberían incluir una mera compensación monetaria. Otros enfoques más apropiados serían:

- Inversiones coordinadas en la infraestructura y en los servicios locales (educación, salud) que mejoren la calidad de vida local
- La recaudación de tarifas a los ecoturistas que apoyen iniciativas de desarrollo local, tales como cooperativas artesanales, o que financien instalaciones ecoturísticas de pequeña escala, tales como alojamientos y restaurantes.

Sin embargo, los beneficios económicos del turismo no suelen crear incentivos suficientes para que las comunidades locales apoyen la conservación. Ante éstas, los beneficios están siendo compensados por costos considerables tales como la intromisión de los turistas, una mayor desigualdad dentro de la comunidad y entre comunidades, más contaminación, la concentración de las ganancias en manos de personas ajenas a la comunidad y el aumento de los precios locales. La bibliografía demuestra que estos beneficios sólo ocurren como resultado de una planificación clara y de una administración efectiva.

Recomendaciones para el gobierno

1. Suplementar las actividades de promoción existentes a través de un fortalecimiento de los mecanismos de planificación para poder así mejorar la sostenibilidad del ecoturismo. Estos procedimientos deberían:

- Requerir el desarrollo de estrategias ecoturísticas como parte de los estudios gubernamentales de planificación que están relacionados de una u otra manera con el sector turístico. Por ejemplo, los organismos a cargo del manejo de áreas protegidas deberían considerar con detenimiento cómo se integrará el ecoturismo a los planes de manejo de las áreas protegidas.
- Clarificar los mandatos jurisdiccionales y las responsabilidades de los distintos organismos involucrados en la planificación y el manejo del ecoturismo.
- Desarrollar estándares y reglamentaciones para las evaluaciones de impacto ambiental y cultural, así como también para el monitoreo y la auditoría de los proyectos de desarrollo existentes y pendientes.
- Diseñar e implementar técnicas para la consulta pública y procesos para involucrar a todos los interesados en el proceso de toma de decisiones relacionadas al ecoturismo.

2. Desarrollar políticas de precios para la utilización de lugares con fines ecoturísticos, que cobren tarifas razonables a los ciudadanos y más altas a los visitantes extranjeros. Estos precios deberían reflejar el costo real del funcionamiento y del mantenimiento sostenible de dichas áreas.

3. Hacer respetar las reglamentaciones relacionadas a:

- a. El comercio ilegal de flora y fauna, objetos históricos y artesanías
- b. La investigación arqueológica realizada por entes no oficiales
- c. La profanación de sitios sagrados.

4. Descentralizar, dentro de lo posible, la responsabilidad de desarrollar e implementar las estrategias y el desarrollo del ecoturismo de

cada área, lo que no significa que estos procesos dejen de estar sujetos a estándares y políticas nacionales.

5. Desarrollar un marco legal y reglamentario para contratar, monitorear y recibir beneficios de las concesiones privadas realizadas en territorios de propiedad estatal.

6. Crear consejos turísticos consultivos, tales como los Consejos Nacionales de Ecoturismo, que involucren a todos los interesados, entre ellos el gobierno local, las ONGs, el sector privado y los grupos indígenas.

7. Determinar la importancia del turismo como componente de la actividad económica nacional, siguiendo las pautas establecidas por el Fondo Monetario Internacional.

8. Determinar cuáles serán las prioridades para el uso de los ingresos provenientes del ecoturismo tomando en cuenta que es importante:

- Mantener y desarrollar las áreas donde fueron generados los ingresos a través de distintas actividades, como por ejemplo aquellas que beneficien a las comunidades locales y que posean una conexión directa con el área protegida.
- Apoyar las actividades nacionales que promuevan, planeen y administren al ecoturismo, por ejemplo a través de una red de áreas protegidas.
- Promover una mayor conciencia sobre temas relacionados con la conservación y la educación ambiental.
- Desarrollar mecanismos financieros innovadores para garantizar un apoyo a largo plazo, por ejemplo mediante el cobro de impuestos con fines ambientales.

Recomendaciones para el sector privado

1. Apoyar la recaudación de tarifas a los turistas (entradas, donaciones) si los ingresos son utilizados para mantener y mejorar la calidad de las áreas visitadas. Así mismo, ayudar a monitorear la utilización de estos ingresos por parte del gobierno y de las ONGs.

2. Construir instalaciones apropiadas desde el punto de vista ambiental y cultural, en cuanto a magnitud, tipo de construcción y contexto.

3. Introducir técnicas apropiadas desde el punto de vista ambiental, incluyendo la reducción de los desechos, el reciclaje y una mejor utilización energética.

4. Proveer información completa y verosímil sobre temas relevantes como el comportamiento que se espera de los turistas, los riesgos locales a nivel ambiental y sanitario (p.e. la malaria) y los efectos asociados con el mero hecho de viajar.

5. Explorar iniciativas conjuntas y asociaciones con las comunidades locales, las ONGs u otras organizaciones que contribuyan al desarrollo ecoturístico, tales como la participación del gobierno en deudas-canje-por-naturaleza u otros acuerdos de financiamiento.

Recomendaciones para las ONGs y las instituciones académicas

1. Actuar como intermediarias entre el sector privado y los intereses locales en el desarrollo ecoturístico. Las ONGs pueden destacarse en los siguientes rubros:

- Organizar a los grupos locales para proteger y representar sus intereses.
- Garantizar la participación de los distintos grupos involucrados en las actividades ecoturísticas
- Trabajar junto al sector privado para determinar cómo se pueden maximizar los beneficios a nivel local.

2. Identificar tecnologías y bienes producidos o utilizados a nivel local, que sean sostenibles desde el punto de vista económico y ambiental para poder así reducir el volumen de desechos y las pérdidas económicas. Estas tecnologías y productos deberían ser promovidos junto con las actividades ecoturísticas o incorporados a éstas dentro de lo posible.

3. Identificar y trabajar con grupos locales para proveer entrenamiento, asistencia técnica e información, elementos necesarios para que

puedan participar en la distribución de los beneficios y de las oportunidades laborales proporcionados por el ecoturismo.

4. Recolectar información, monitorear y evaluar el desarrollo del ecoturismo. Éstos son servicios muy valiosos ya que pueden ser utilizados para identificar:

- Los efectos del turismo sobre el medio ambiente y la cultura local
- El grado de participación en el desarrollo del turismo local
- Los efectos de otros sectores económicos sobre el turismo
- El compromiso de los sectores gubernamental y privado con el ecoturismo
- Las recomendaciones para mejorar el manejo de los visitantes.

5. Utilizar y apoyar la investigación. Las instituciones académicas pueden proveer una base de conocimientos para comprender los distintos aspectos relacionados con la salud del ecosistema y de los grupos humanos, para poder así informar a los turistas y a las comunidades locales sobre cómo se pueden manejar los recursos naturales de manera sostenible.

Recomendaciones para las instituciones internacionales

1. Integrar la planificación del ecoturismo a los programas y a las actividades relacionadas con la conservación y el patrimonio cultural. Hacer que el factor escala o magnitud sea tomado en cuenta de manera explícita en el diseño de proyectos.

2. Utilizar pautas de evaluación social para identificar a los interesados en las actividades ecoturísticas.

3. Evaluar la aplicabilidad de los conocimientos y sistemas de manejo de recursos naturales indígenas. Integrar este conocimiento al desarrollo del turismo.

4. Incrementar los esfuerzos para proteger la herencia cultural y natural mundial a través de los instrumentos internacionales tales como la Convención sobre la Herencia Mundial y la Convención sobre el Comercio de Especies en Peligro (CITES). Trabajar con los países a efectos de lograr compromisos a nivel político que posibiliten la obtención de resultados tangibles en el área de conservación.

5. Promover la educación ambiental. Es necesario, para que el ecoturismo alcance su potencial, infundir más orgullo, apreciación y preocupación por los distintos paisajes, ecosistemas y especies en peligro. Los servicios

de extensión educativa deberían ser una prioridad para ayudar a establecer una conexión entre el ecoturismo y los beneficios a nivel de la conservación.

6. Apoyar las recomendaciones del Fondo Monetario Internacional y de la Organización Mundial del Turismo que subrayan la importancia de identificar explícitamente al turismo dentro de las cuentas nacionales. Aunque es difícil llevar esta recomendación a la práctica, esta información mostraría la importancia de dicho sector.